

# Jóvenes investigadores en Medio Cudeyo

Alumnos de Psicología del IES Ricardo Bernardo demuestran cada año su valía científica en distintos certámenes nacionales asesorados por Rafael Margallo

GERARDO TARDÍO. Valdecilla (Medio Cudeyo) Los alumnos de Psicología del IES Ricardo Bernardo de Valdecilla (Medio Cudeyo) tienen una oportunidad única. La de formarse como investigadores. Su profesor, Rafael Margallo, ha sido galardonado recientemente en el XVIII Certamen Jóvenes Investigadores 2005 –de los concursos más importantes de este tipo en

“Enorgullece muchísimo estar entre los mejores 40 trabajos de investigación de España”, reconoce Záhira Ortiz, estudiante del IES Ricardo Bernardo de Valdecilla (Medio Cudeyo). Y es que, el trabajo de Psicología que realizó junto a Alberto Puente, Noelia Barquín, Lorena Gallego, Esther Ibáñez y Verónica Cruz sobre racismo –*No soy racista, pero ni te acerques a mí*– les valió el pase a la fase final del prestigioso certamen nacional Jóvenes Investigadores 2005 –que tiene lugar en Málaga–.

En la ciudad andaluza no lograron ningún galardón, pero sí en el XI Premio San Viator de Investigación en Ciencias y Humanidades (Madrid) –se hicieron con el tercer premio en Humanidades–. Quien sí que volvió de Málaga con un premio fue su profesor de Psicología, Rafael Margallo. Este torrelaveguense se llevó el premio especial en el XVIII Certamen Jóvenes Investigadores 2005 por difundir la investigación entre jóvenes y adolescentes, un reconocimiento a la trayectoria de profesor.

Carrera profesional que ha servido por ejemplo para que sus alumnos aprendan además de en el instituto en la calle. Así, Ortiz y sus compañeros tuvieron que conocer el problema de la inmigración de primera mano. “Fuimos a Cantabria Acoge, donde nos trataron muy bien, nos asesoraron y pudimos hacerles entrevistas a varios inmigrantes”, recuerda. Asimismo, estuvieron en contacto con Fuencisla Cuesta, asesora para inmigración en Cantabria y visitaron varios colegios de Santander.

*No soy racista, pero ni te acerques a mí* ha servido a Ortiz para “valorar a la gente sin fijarme en su color ni procedencia, nunca hagas lo que no quieras para ti a los demás”.

Los resultados del trabajo *No soy racista, pero ni te acerques a mí* aportaron bajos niveles de racismo en España –datos conocidos gracias a las encuestas realizadas en varias comunidades autónomas–, comenta la alumna.

Así, Ortiz recuerda que en Cantabria había “un nivel bastante bajo de racismo, al igual que en Cartagena”. Los niveles más elevados de racismo del trabajo fueron los de Toledo y Cáceres, aunque sin llegar siquiera a mitad del baremo con el que trabajaron los estudian-

tes para valorarlo. Otro de los grupos de trabajo que apoyan con sus declaraciones la tesis de que los alumnos de Margallo se enriquecen no sólo en las aulas, sino también en la calle es el de Claudia Estébanez, Alicia Martínez y Alejandra Sainz. Estas chicas elabo-



Varias alumnas y exalumnas de Rafael Margallo en el IES Ricardo Bernardo junto al profesor de psicología. TARDÍO



Rafael Margallo rodeado de trabajos de sus estudiantes. TARDÍO

boraron el estudio *¿Son tan diferentes como creemos? Síndrome de Down*. Con éste trabajo recibieron la Mención de Honor de Humanidades de los premios de investigación del Colegio San Viator de Madrid, y el Primer Premio en Ciencias Sociales de la Universidad Car-

los III –también de la capital de España–.

“Nos aportó mucho a nivel personal, nos acercamos a un colectivo que no conocíamos mucho”, afirma Estébanez. Y es que, al final las personas con Síndrome de Down con las que trataron fueron “mucho más abiertas que otra gente”, concluye Sainz.

Gran parte de la culpa de que estas jóvenes quedasen entusiasmadas de aquella experiencia fue el trato que les dispensaron en Ampros. Así, Martínez recuerda: “Los más complicados a mi entender fue encontrar a la gente para elaborar el trabajo, pero en cuanto recurrimos a Ampros todo fue sobre ruedas. Hace casi dos años que les visitamos por vez primera, y aún hoy cuando nos ven se alegran muchísimo”.

Por otro lado, Jessica Fernández participó en un grupo que abordó un tema nada sencillo: *Los niños no son juguetes. Abusos sexuales a menores*. “Comprobamos que aunque avanza la tecnología y los derechos humanos, hay cosas en las que se va hacia atrás”, destacó.

Mientras todas estas alumnas cuentan su experiencia, Naiara y Cristina Gómez –nuevas en las clases de Margallo– les miran atónitas. Contemplan la satisfacción de estas estudiantes al relatar sus experiencias. Sus rostros dicen que los miedos por hacer el trabajo de Psicología comienzan a desaparecer.

## Recibir un premio sirve de “incentivo”, según Margallo

G. TARDÍO. Valdecilla “Algo así te pone las pilas, es un incentivo para seguir con tu trabajo de forma eficiente”. De esta manera llana y directa resume Rafael Margallo el galardón que le concedieron en el XVIII Certamen Jóvenes Investigadores 2005 por su trabajo con los jóvenes. Este concurso nacional, que se celebra en Málaga todos los años, ha contado con más de medio centenar de trabajos de investigación de estudiantes de Margallo.

El profesor de Psicología reconoce que el asunto de los premios es algo “frustrante”, ya que algún trabajo que a su entender se merece un galardón “se queda sin él”. Pero más allá de premios, este tipo de concursos sirve a los alumnos para “superar el miedo escénico” o como una gran experiencia personal, puntualiza.

“De año en año también yo aprendo alguna cosa nueva acudiendo a estos certámenes”, explica Margallo. No en vano, hace ya una década que comenzó a acudir con sus estudiantes a Málaga. Además, algo para lo que le ha servido viajar al sur de España es para “conocer personas que luego son tus amigos”.

Pero el de Málaga no es el único galardón que ha cosechado Margallo a lo largo de su carrera. El Incie –del Ministerio de Educación– le otorgó un premio por su método de trabajo.

Cuando Margallo llegó a la docencia –a principios de los años 90– “no había libros de texto sobre la asignatura para bachillerato”, recuerda. Vio un folleto de uno de estos certámenes y le dio la idea de realizar trabajos de investigación. “Desde entonces, la investigación forma parte de la asignatura”, enfatiza. Margallo divide su clase a lo largo del año en tres partes: teoría, lectura de cinco libros obligatorios y la investigación.

Según el torrelaveguense, es un método que “motiva al alumno”. Por ello, algún compañero se ha acercado a sus clases para conocerlo. “No les enseñas sólo Psicología, también una metodología, a estudiar y a conocer la vida”, apunta.

Por otro lado, Margallo dice que la Asociación de profesores de Psicología de Cantabria organiza unas jornadas de Psicología para jóvenes “únicas en España”. A las que por supuesto acuden sus alumnos. Estos días el IES Ricardo Bernardo también es centro de una activada de gran atractivo, apunta Margallo. Se trata del Foro-Debate de Ética, Filosofía y Temas Transversales.